

En Luján, Rosanna I fue consagrada reina

Sin ser brillante, el espectáculo ofrecido al pueblo de Luján agradó a la amplia concurrencia que se dio cita en las instalaciones del campo deportivo del "Bajo" y constituyó un festivo marco para la consagración de la representante de La Carrodilla, Rosanna Graciela Navarro, como reina de 1977, sucediendo a Teresa Toneto.

Desarrollado en tres partes, importa comentar la primera, por haber llevado implícita la intención de ofrecer algo más que un simple show, por jerarquizados que sean los artistas que se presenten.

El motivo argumental denominado por su inspirador, Eduardo Hualpa, "Alegoría Vendimial", contó en forma de metáfora "el idilio del riego y la vid que año a año da sus frutos". Sus personajes, el río Mendoza, y la viña, fueron escenificados por Chacho Santa Cruz y Marta Cortés a través de cantos, Juegos de luces, efectos de sonido, coreografía y la participación de Julio César Blanco, como el relator de la historia, integraron las escenas con que el autor imaginó la transformación del desierto en un vergel.

El escenario se fue llenando de bailes, destacándose en estas secuencias las ejecuciones de cueca y gato por el Ballet de la Capital y el canto de Los Manantiales.

La interpretación de la chaya "Volver en vino" por los integrantes del grupo de Luján "Los Manquillán" fue vivamente celebrada por la concurrencia. Surgieron luego referencias al agradecimiento del hombre por la cosecha recibida, apareciendo iluminadas una cruz, la imagen de la Virgen de La Carrodilla y un grupo de gauchos a caballo pasó delante del palco rindiendo homenaje a la Patrona de los Viñedos.

En determinados momentos se observó algunos desplazamientos de colaboradores técnicos sobre el escenario mientras actuaban los intérpretes, que pudieron haberse evitado.



La nueva soberana, Rosanna I.

dos complementarios, cubriendo 160 metros cuadrados. Sobresalían en su fisonomía general las líneas rectas y rampas. Reflejaba el aspecto industrial con una torre de pe-

nal, en forma continuada. Cada determinado número de votos se suspendía la labor de la escrutadora, dándose paso a la actuación de un artista conjunto, entre éstos Los Carrotores del Alto y los Hermanos Abalos, muy aplaudidos por los asistentes.

El escrutinio

El primer voto correspondió a quien a la postre resultaría la virreina, Alicia Noemi Zaverini, de Vista Alegre. Luego hubo votos alternados para Chacras de Coria y La Carrodilla, imponiéndose esta por estrecho margen en el primer recuento. Pero con el transcurrir de los minutos la incógnita sobre la nueva reina fue develándose ante la acumulación de sufragios por parte de Rosanna Graciela Navarro, que se convirtió de esa manera en la soberana vendimial de Luján por 1977. El segundo puesto fue muy disputado entre la señorita Zaverini e Iris Adriana Ortiz de Mayor Drummond, quien fue aventajada por aquella sólo por un punto.

En medio de la algarabía de sus simpatizantes y los pobladores de La Carrodilla las esposas de las autoridades trasladaron los atributos reales de la soberana saliente, la hermosa Teresa Toneto, a la nueva majestad, Rosanna I, de 16 años, cabello castaño y ojos verdes.

La celebración no terminó allí. Hasta avanzadas horas de la madrugada prosiguió la presentación de artistas (a los ya nombrados falta mencionar al humorista Mariano Moreno y el solista Guillermo Murúa). La reunión se cerró con fuegos artificiales.

Asistieron a la velada autoridades provinciales encabezadas por el subsecretario de Gobierno, doctor Raúl A. Correas, en representación del gobernador, directivos de entidades locales, miembros de la comisión de festejos y el intendente municipal, coronel (RE) Juan Carlos Sosa.



La reina recibe los atributos

Esta y otras fallas menores no empañaron, sin embargo, el cuadro argumental que culminó con un buen nivel de realización.

Al final, los solistas, conjuntos y reinas, junto con el cantante Pablo Daniel, interpretaron "America". En el centro, se le sumaron las Voces de Oton, el Grupo Azul y el Ballet de la Capital.

El palco

Esta obra fue presentada sobre un palco concebido según las motivaciones argumentales del libretto, aunque en forma sencilla. Proyectado y ejecutado por personal municipal, consistió de tres escenarios en distintos planos, uno central y

tróleo, erigida sobre uno de sus costados.

En la segunda parte del acontecimiento, hizo su presentación el locutor de Buenos Aires, Antonio Carrizo, quien aportó su cuota de profesionalidad en todo el desarrollo de la presentación de las reinas y el escrutinio posterior, secundado en esa labor por Julio César Blanco.

Las soberanas luego de dialogar con el animador, descendieron del palco y desfilaron frente a las autoridades, a las que obsequiaron en seguida con racimos de uva y vasos de vino. Mientras tanto la Banda de Música del Comando de la VIII Brigada de Infantería de Montaña ejecutaba piezas marciales y populares.

Una vez que el jurado emitió sus preferencias y la copa con los sufragios fue instalada en el escenario, los animadores iniciaron el escrutinio. El recuento de votos no se hizo, como es tradicio-